



Respetamos todas las opiniones, pero lamentamos que estas se encuen-  
tran hasta un límite tan violento, como ocurre en la actualidad.

Es triste que mientras hacemos en Europa el papel que hacia el leproso en el festín del rico avariento, se desconozcan ciertas ver-  
dades que nos tienen que colocar en un grado mucho mas inferior.

Si no sabemos gobernarnos, ¿cómo pretendemos adquirir influ-  
encia?

Marruecos nos insulta; las Fili-  
pias no pueden defenderse ni  
proteger nuestro comercio en la  
guerra franco-china; nuestros bu-  
ques de guerra salen inútiles de  
nuestros arsenales; se habla de  
conspiraciones; nos entretenemos  
en caricaturas y luchas de pla-  
gueula.

¡Cómo hemos de ser grandes?  
¡Cómo hemos de levantarnos!  
Es imposible.

Aquí no hay mas que un cami-  
no; pero ni los Gobiernos lo ven,  
ni los hombres que aquí se llaman  
*políticos* quieren seguirlo.

Nuestra marina de guerra está  
llamada a desaparecer por com-  
pleto. Segun dice un colega, pare-  
ce haberse dispuesto que se in-  
stale la máquina de la fragata  
*Arapiles*, que está pudriéndose en  
la Carraca, aprovechándose su ma-  
terial.

Es decir, quemándolo si llega el  
caso. Así es que otro periódico,  
ministerial por mas cierto, se ha  
expresado en estos términos:

«Confesamos que no comprendemos  
bien lo que esto significa, pues la no-  
ticia no resulta bastante clara para  
nosotros. ¿Es que se ha querido decir  
que se desarme dicha máquina para  
utilizarla luego de la manera por nos-  
otros propuesta? ¿Es que la máquina  
resulta inservible y puede aprovecharse  
su material para otros usos, que igno-  
ramos cuáles pueden ser?»

A esto contesta *El Correo Mi-  
litar*:

«El logrogrado es, en efecto, de difícil  
sociedad.

¿Quién lo cierta?

Absolutamente nadie.

Pero en tanto que nosotros aca-  
bamos lastimosamente con nues-  
tros viejos barcos, leemos lo si-  
guiente:

«Se anuncia la visita a varios puertos  
españoles, Málaga entre ellos, de una  
escuadra italiana, de la cual formarán  
parte los grandes acorazados *Lepanto* y  
*Dante*, que son los mayores buques que  
tienen las marinas europeas.»

Italiana!  
Vendrá en ella el almirante  
Arenaga!

Dice *El Globo*:

«*El Estandarte* publica anoche la mis-  
ma noticia que nosotros insertamos por  
la mañana, relativa a una comunica-  
ción del ministro de Ultramar al de  
Marina, con motivo de la catástrofe del  
*Génova* y siniestro del *Víscaro*, vapores  
ambos de la compañía Transatlántica.

Pero digan ahora *El Estandarte*:  
¿no podría el ministro de la Guerra imi-  
tar, aunque sea un poco tarde, el ejem-  
plo de su colega de Ultramar, para pe-  
dir al de Fomento que exigiese respon-  
sabilidad por la muerte de setenta y  
tantos soldados en el puente de Alca-  
ñiz?

Difícil será que el ministro de la  
Guerra se atreva con las com-  
pañías de ferro-carriles y sus conse-  
jos de administración, aunque  
peraciera la mitad del ejército es-  
pañol por incuria de las expresa-  
das compañías.

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos continúan ha-  
ciendo comentarios sobre la cuestión  
de orden público, y debemos declarar  
terminantemente que puede el país  
descansar en la vigilancia y actitud  
del Gobierno.

No es esto decir que no se conspire  
por los enemigos de la paz pública. Se  
consipa cuanto se pueda; se consipa  
siempre, porque esta es desgracia na-  
cional; pero así como los trabajos de  
los conspiradores han producido en

épocas relativamente cercanas, cues-  
tiones graves de orden público, hace  
algunos meses que sus planes se  
desbaratan, y los intentos preparados  
para días próximos ya pasados, han re-  
sultado estériles por la vigilancia y ac-  
titud del Gobierno.

Apercibido sigue y apercibido estará  
constantemente, como lo estuvo el par-  
tido conservador en los años de su pri-  
mera época de Gobierno, y así como  
entonces dió al país una paz de siete  
años, así ahora espera continuar su tra-  
dición, procurando y consiguiendo que  
 pierdan el tiempo los que anuncian  
trastornos y los que conspiran para  
prepararlos.»

Nada tiene de extraño que ha-  
ya quien desee ver alterado el ór-  
den público, pues las ganas de Po-  
der producen estravismos y des-  
órdenes en los sentidos, y gene-  
ralmente, esos desórdenes de den-  
tro se cree que vienen del exte-  
rior.

En fin; ¿qué más puede darse  
que ver al duque de la Torre dan-  
do la mano a Zorrilla, cuando de  
*Zorrilla nos separa un cordón san-  
tario.... y otras cosas?*

Esto ha producido las siguien-  
tes líneas de un colega:

«Los amigos del duque de la Torre,  
que residen en Madrid, dicen que solo  
el silencio del desprecio merece el ru-  
mor insidioso que ha circulado respecto  
a inteligencias con don Manuel Ruiz  
Zorrilla.»

#### SECCIÓN DE FERRO-CARRILES

Decíamos ayer que el material  
de las compañías no reunía las  
condiciones que el servicio requiere,  
pero además de esto, hay que  
agregar las circunstancias de ser  
poco y mal distribuido, como lo ha  
demostrado patentemente el mal  
servicio de los trenes de auxilio  
en las últimas ocurrencias de la  
línea del Norte y de otras líneas.

Tienen las compañías el mal  
habito (es decir, la necesidad por  
escases de material), de contar con  
muy poco almacenado en las es-  
taciones del tránsito, en toda la ex-  
tension de la línea.

Los resultados de esta escasez  
y mala distribucion del material  
no pueden ser mas lamentables  
para los servicios extraordinarios,  
en un caso de siniestro.

En efecto; supongamos que un  
tren ascendente descarrila ó le  
ocurre cualquier incidente, que le  
impide seguir su marcha hacia  
adelante, ¿qué hacer en este ex-  
tremo?

Lo natural es que habiendo ma-  
terial almacenado en una estacion  
próxima al suceso, y en dirección  
tambien ascendente, pueda acudir  
en poco tiempo un tren de socorro,  
y de esta suerte irrogar los me-  
nos perjuicios posibles á los via-  
jeros que hayan tenido la suerte  
de salir con vida del suceso (si  
ocasiona desgracias personales el  
siniestro), puesto que solo sufri-  
ran un pequeño retraso.

Si por consecuencia de las ma-  
tas condiciones del material, se  
inutilizase una máquina á la sa-  
lida de Madrid, pero ya fuera de  
agujas, ¿qué hacer?

Pues tal y conforme están hoy  
las cosas, tendrían que esperar los  
viajeros á que viniese el material  
de... sabe Dios dónde, puesto que  
el de Madrid no podría servir pa-  
ra continuar la marcha ascen-  
dente, por venir de atrás y estar  
inutilizado el camino por de-  
lante.

Lo que hemos dicho de Madrid  
puede decirse de cualquier otra  
estacion (hablando de la compa-  
ñía del Norte) pues no tiene más  
almacen de material que el central  
de Valladolid, y aquí, por ser es-  
tacion de salida, y alguna que  
otra vez en el Escorial y Ávila,  
Venta de Baños, Miranda, San  
Sebastián e Irún, y eso en estos  
últimos meses de verano.

Por lo tanto, bien se vé que el  
material está pésimamente distri-  
buido, no pudiendo en su conse-  
cuencia subvenir á las necesida-  
des extraordinarias del servi-  
cio.

Menester sería que en trechos  
de un número determinado de ki-  
lómetros (el que se pueda recor-  
rer en un espacio de tiempo no  
muy largo, con ida y vuelta,) hu-  
biese á prevención continuamen-  
te material detenido con el fin  
de formar al punto trenes de  
auxilio y no tener el viajero que  
aguardar á que un tren de esta cla-  
se tenga que recorrer una distan-  
cia enorme para venir en su bus-  
ca, pues con el viaje de ida en  
busca del viajero, se le perjudicaba  
á este con un retraso considerable  
que se podía evitar del modo di-  
cho.

¿Lo harán las compañías?

No lo esperamos. Necesitan  
dos cosas, de que carecen: afecto  
y consideracion hacia el público,  
que las sostiene, y material y per-  
sonal bastante para establecer es-  
tos nuevos servicios.

Claro está. A las compañías  
qué mal les viene ni qué se les da  
porque el viajero esté mas ó me-  
nos tiempo en despoblado? ¿Qué se  
las dá porque el viajero llegue  
mas ó menos tarde al punto ob-  
jetivo de su viaje?

No se las dá nada, y decimos  
mas, aunque se las diera no po-  
drían llenar su cometido, por que  
las falta material y personal y ma-  
terial bastante para el caso.

Pero dejando esto y pasando á  
la orden del dia, consignamos con  
placer que ya parece desecharan  
las autoridades la pereza que les  
dominaba (ó acaso la prudencia  
exagerada) y ya comienzan á in-  
miscuirse en los asuntos de las  
compañías.

Días atrás tuvo lugar una des-  
gracia en el kilómetro 2.º de Mal-  
partida, y como son muchos los que  
suceden en este sitio, el señor  
gobernador civil de Madrid ha in-  
dicado á la empresa del ferro-car-  
ril de Malpartida la conveniencia  
de que ponga un guarda en el  
puente de Manzanares, kilómetro  
2, á fin de evitar las desgracias que  
en dicho punto ocurrén con  
frecuencia.

Despues de leer esto, se pue-  
de preguntar: ¿qué compañías son  
estas; que los peligros de su casa  
no los conocen ellas y tienen que  
verlos la gente de fuera?

Jé aqui la pintura mas exacta  
del servicio de ferro-carriles  
actual!

Por cierto que sobre esto ocur-  
riá dias pasados que un hermano  
de la víctima quiso ver al direc-  
tor ó a algún alto empleado ante  
quien reclamar, y no le pudo ha-  
llar, haciéndole público en la  
prensa. Escocido de ello el señor  
Huguet, director, contestó en co-  
municado que nadie le había ido  
á buscar, y replica un colega por  
el citado hermano de la víctima  
el señor Fresco:

«El señor director de los ferro-carriles  
de Madrid á Cáceres hubiera debido,  
antes de escribir esa carta, enterarse  
mejor de los hechos....»

Mal ha podido decir el jefe del movi-  
miento que no tenía noticia de las pre-  
tensiones del Sr. Fresco, cuando éste,  
asegura que el sábado, despues de ha-  
ber buscado en vano á dicho jefe en la  
estacion, fué á su casa, calle de Reco-  
letos, 2.3.º, y no hallándolo allí, dejó  
una tarjeta expresando verbalmente su  
deseo.

Al dia siguiente volvió antes de las  
once, hora que se le dijo ser la más á  
propósito, y se le contestó que el jefe  
había salido, dejando el recado de que  
no recibía en su casa para asuntos del  
servicio, y que bajara el interesado á la  
estacion.

Bejó, en efecto, el Sr. Fresco, y diri-  
giéndose á un empleado en la Inspec-  
cion del movimiento de la estacion de  
las Delicias, preguntó por el jefe.—Aquí  
no hay jefe alguno de movimiento, se  
le contestó.—Pues él me ha asegurado  
lo contrario, replicó el Sr. Fresco.—Le  
han engañado.—A quién me dirijo en-  
tonces para una reclamación, al director?—Tampoco aquí hay director; no  
hay más que la Sociedad.»

Dice *El Constitucional*, de Gerona, que  
durante la tormenta que el martes por  
la tarde se desencadenó sobre Vich, ca-  
yeron piedras del tamaño de huevos de

gallina, que causaron muchos destre-  
zos.

En la ciudad fueron muchos los cris-  
tales rotos y tambien algunas tejas.

Finalmente concluye el colega:

«En lo que tiene razon el Sr. Huguet  
es en creer en este caso innecesarias  
las influencias de los consejeros y las  
tolerancias gubernamentales. Ni decisio-  
mos otra cosa al encabezar el comuni-  
cado. ¡Asaco las reclamaciones del pú-  
blico, que con frecuencia se queja del  
retraso de los trenes, á pesar de la len-  
titud desesperante de su marcha, de la  
falta de material en las estaciones, han  
logrado ser oídas en los centros guber-  
namentales?

¡Asaco no es una verdad que, cansa-  
dos los ganaderos de acudir con sus  
reclamaciones á la empresa y al Go-  
bierno sobre la falta de material, se  
ven precisados á enviar sus ganados  
por las cañadas, renunciando á las ven-  
tajas del ferro-carril, que el mal servi-  
cio de la empresa hace ilusorias?

¡A qué otra causa debe atribuirse to-  
do esto sino á las poderosas influencias  
de la Compañía y á las tolerancias gu-  
bernamentales?

Y cuando para lo más se goza de in-  
munidad, ¡que falta hace quitar influen-  
cias para lo menos; aun cuando se trate  
de la vida de un semejante!»

Nota final.

El sábado llegó á Málaga con  
dos horas y media de retraso el  
tren correo, á consecuencia del  
descarrilamiento del tren 32 en  
la estacion de los Ojuelos.

No tenemos más detalles.

¡Ya hacia mucho que no tenia-  
mos descarrilamiento!

#### Centros oficiales.

La *Gaceta* de hoy contiene las dispo-  
siciones siguientes:

**Hacienda.**—Real orden disponiendo  
que se ejerza una intervención admi-  
nistrativa respecto al artículo llamado  
«Esencia de vinagre.»

—Otra dictando reglas para evitar  
las dudas que se ofrecen en las adua-  
nas al despachar los productos de Ul-  
tramar con los beneficios de la ley de  
relaciones comerciales.

**Gobernación.**—Reales órdenes confir-  
mando la suspensión impuesta á los  
Ayuntamientos de Belchite y Benalguacil.

**Fomento.**—Real orden disponiendo que  
sin dilación alguna se expidan á las  
maestras de escuelas públicas los títulos  
administrativos que les correspondan á  
consecuencia del aumento de sueldo  
establecido en la ley de 6 de Julio de  
1883.

—Otra mandando que se propongan  
las medidas convenientes para la reu-  
nión de los datos con que se ha de for-  
mar la estadística de primera ense-  
ñanza

#### Noticias generales.

A finales de mes se abrirá al público  
la estación telegráfica de Crevillente  
(Alicante).

A consecuencia del decreto de 27 de  
Marzo último, por el que se autoriza el  
licenciamiento á los sargentos bajo ciertas  
condiciones, se han separado de  
el servicio voluntariamente hasta ahora  
453 individuos de la expresada clase.

Paseando antayer en carruaje los  
Sres. Sagasta, Alonso Martínez, León y  
Castillo y el conde de Villapadierna,  
entre Zarzosa y Guetaria, desprendióse  
una gran peña del monte Garatamendi,  
que fué a parar muy cerca del carruaje.  
Detras de este iban, en otro coche,  
los Sres. Uzurrun y Arias (D. Severiano).

Celebramos que no haya ocurrido  
ningún desagradable incidente.

SS. MM. los Reyes visitaron ayer  
tarde los principales edificios de Villa-  
garcia, regresando á bordo de la fraga-  
ta *Vitoria*.

Mañana zarpará la escuadra con  
rumbo al puerto de Vigo, despues de ha-  
cer toro en el pueblo de Marín.

Ayer llovió en Oviedo, Avila y Bar-  
celona.

Convocados por don Cirilo Amorós y  
don Rafael Atard, se reunirán hoy en  
la dirección de Impuestos varias perso-  
nas de la provincia de Valencia para  
tratar de los proyectos de construccion  
de una fábrica de tabacos y un palacio  
de Justicia en dicha ciudad.

Dice *El Constitucional*, de Gerona, que  
durante la tormenta que el martes por  
la tarde se desencadenó sobre Vich, ca-  
yeron piedras del tamaño de huevos de

gallina, que causaron muchos destre-  
zos.

En la ciudad fueron muchos los cris-  
tales rotos y tamb

Provincia de Turin: Pancalieri, dos; Villafranca, uno; dos defunciones. Cordero.

LIORENA 26 (7:15 tarde).—Han fallecido en Pisa al atacado de ayer y por la noche otros dos, así como otro en el laredo de Luca, todos procedentes de Spesia.

Ninguna otra novedad hoy en este distrito consular.—Valladolid.

BILBAO 26 (6:50 tarde).—Buques de observación en este puerto, 12 con 207 tripulantes y seis pasajeros.

SANTANDER 26 (10:30 noche).—Buques que en esta lazareto, 25 con 487 tripulantes y 29 pasajeros.

MAHON 26 (7:30 tarde).—Número de buques en el lazareto, 24; idem de tripulantes, 410; de pasajeros, 82.

El total de defunciones ocurridas en las últimas 24 horas en Francia del círculo son las siguientes:

En Marsella, 19.

En Tolón, 1.

En Côte, 7.

En Nîmes, 1.

En Lavilledieu, 4.

En Aubenas, 1.

En Saint Quintin, 1.

En Saumur, 1.

En Bonnargues, 1.

En Robiac, 1.

En Lavel, 1.

En Beziers, 3.

En Bezier, 1.

En Agde, 2.

En Perpiñan, 14.

En Saint-Morsal, 1.

En Clermont, 1.

En Vernet les Bains, 2.

En Carpentras, 1.

En Aude, 2.

En Garel, 2.

En Herault, 6.

Total, 69.

Defunciones en Italia:

Provincia de Cuneo, 10.

En Massa, 11.

En Nápoles, 3.

En Porto Maurizio, 5.

En Turín, 2.

En Pisa, 4.

Total, 35.

La salud pública en España es excelente.

Según el testimonio de todos cuantos han podido apreciar el servicio que están desempeñando las fuerzas del ejército en el cordón sanitario de la frontera francesa, les hemos oido hacer grandes y justoselogios.

La actividad y la vigilancia se ejercen de tal modo, que no hay lugar ni a la queja más pequeña, cumpliendo y haciendo cumplir con las órdenes dictadas.

Telégrafo.

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes telegramas:

ADEN 26.—Todos los pasajeros y la tripulación entera del vapor *Aveyron* se han salvado.

Ha sido quemado el *Aveyron* para que no cayese en poder de los árabes.

ROMA 26.—Ayer se registraron 31 fallecimientos del cólera en Italia.

La ciudad de Spezzia está incomunicada. A su alrededor hay soldados que impiden la salida de dicha ciudad.

HAMBURGO 26 (tarde).—Los periódicos de esta ciudad niegan que el comandante alemán, señor Nachtigall, haya quitado en el Congo la bandera de su país con la de Inglaterra, porque esta última no existe.

Confiesan los periódicos de Hamburgo que unas 20 casas alemanas se han establecido entre Badajoz, Gry y Great-Popo; sobre una extensión de 20 leguas

se ha hecho acuerdos de 825 pesetas los 41 1/2 kilos

en depósito.

Garbanzos: Sin variación, ofreciéndose de 16 a 20 pesetas los 46 kilos.

Habas mazaganas: Este artículo ha dado bastante juego, habiéndose realizado buenas partidas al precio de 775 pesetas los 34 kilos los primeros días de la semana, pero hoy ha tomado ya más precio, pretendiendo el de 8 pesetas por dicho peso.

Harinas: Ninguna alteración tenemos que señalar al estado en que dejamos este artículo en nuestra redacción anterior, siendo los precios que rigen, para las de sistema austro-húngaro núm. 1, de 20 rs. arroba; núm. 2 a 17 1/2; antigua primera 16; segunda 15 1/2.

Centeno: No se ha hecho nada con el grano, rigiendo el precio de 825 pesetas los 41 1/2 kilos.

Alubias: Pocas son las operaciones que se han hecho con esta legumbre, colocándose las blancas pequeñas a 17 pesetas los 46 kilos; las largas a 20 y las garbanzadas a 17 los 43 kilos.

Centeno: Sigue encalmado, cotizándose de 30 a 32 rs. las 90 libras.

Cebada: De Arévalo se solicita a 25 50 rs. las 70 libras sin cedentes; la de Andalucía se detalla a 23 rs.

Maíz: A pesar de la importancia del cargamento que desde Nueva-York condujo a este puerto el vapor «Pontiac», sigue detallándose diariamente a 36 reales las 87 libras en envase.

Los 65.000 kilos amarillo superior que trajo de Gijón el patache «Cándido» era americano, y por lo que nos informan se vendió enseguida para fuera.

Haro (Logroño).—Las ventas de vinos han sido insignificantes en estas bodegas durante la última semana.

Solamente en Autol se animaron los pedidos, vendiéndose unas 11.000 cártales de vinos desde 10 a 16 rs.

De los demás puntos, hé aquí las noticias recibidas:

Abalos.—Con destino a las Vascongadas se han realizado varias partidas, en junio 1.200 cártales, a precios desde 14 a 16 rs. y 1.500 desde 18 a 19 1/2.

Existencias que quedan, 21 cubas, 6 ses 6.005 y pico de cártales.

San Asensio.—Se han envasado en estas dos semanas sobre 2.300 cártales realizadas a los precios desde 14 a 19 reales según clase.

Alesanco.—Pasan de 2.500 cártales las despachadas en la quincena pasada.

Rompió el sello el castellano y

pada en la mano, atacar sus de-

rechos, podré levantar compañías

contra sus huestes; podré enarbo-

lar la bandera de la insurrección,

pero el Capitán de Bruch es dema-

sido honrado para herir a la sombra;

es demasiado noble para con-

vertirse en matador de mujeres; es

demasiado caballero para tornar-

se en envenenador, y es demasiado

compasivo para no sentir lástima

por una reina infeliz, que no tie-

ne mas falta sino la de haber na-

cido en esta época de ambición y

de egoísmo.

Hizo una pausa, y prosiguió:

Señor mensajero de la condesa de

Foix, tornad a montar a caballo,

buscad a vuestra señora, y

dadle esta contestación que a su

mandato le devuelvo.

Y el Capitán cogió rápidamente

el pliego, y desgarrándolo en mil

pedazos, lo arrojó a los pies de

Mosen Pierres de Peralta.

—En esa orden se me releva del

mando de este castillo.

—Y se me nombra a mi como

ambicion.

—No; sobre la ambición está la

conciencia.

Hizo Mosen Pierres un esfuer-

zo para sonreír, y contestó

friamente:

—Bien; aquello que se ha he-

cho no tiene vuelta de hoja. Es-

tamos vendidos a la condesa de

Foix, y ella es el árbitro de

nuestros destinos. ¡A qué me

afano yo en haceros ver ciertas

particularidades, que comprendeis perfectamente?

—Es cierto, murmuró el Cap-

ital. Así, pues, decidme cuál es la

causa que motiva vuestra llegada.

Sacó Mosen Pierres un pliego de

la escarcela, y dándole al Capital,

dijo:

—De parte de la condesa de

Foix.

—Desconfia de nuestra causa?

—Sí.

—¡Oh! mucho.

—Sobre el derecho está la ma-

bicion.

—No; sobre la ambición está la

conciencia.

Hizo Mosen Pierres un esfuer-

zo para sonreír, y contestó

friamente:

—Bien; aquello que se ha he-

cho no tiene vuelta de hoja. Es-

tamos vendidos a la condesa de

Foix, y ella es el árbitro de

nuestros destinos. ¡A qué me

afano yo en haceros ver ciertas

particularidades, que comprendeis perfectamente?

—Es cierto, murmuró el Cap-

ital. Así, pues, decidme cuál es la

causa que motiva vuestra llegada.

Sacó Mosen Pierres un pliego de

la escarcela, y dándole al Capital,

dijo:

—De parte de la condesa de

Foix.

—Sí.

—¡Oh! mucho.

—Sobre el derecho está la ma-

bicion.

—No; sobre la ambición está la

conciencia.

Hizo Mosen Pierres un esfuer-

zo para sonreír, y contestó

friamente:

—Bien; aquello que se ha he-

cho no tiene vuelta de hoja. Es-

tamos vendidos a la condesa de

Foix, y ella es el árbitro de

nuestros destinos. ¡A qué me

afano yo en haceros ver ciertas

particularidades, que comprendeis perfectamente?

—Es cierto, murmuró el Cap-

ital. Así, pues, decidme cuál es la

causa que motiva vuestra llegada.

Sacó Mosen Pierres un pliego de

